

Pilotos de Caza en la Guerra de Malvinas: No solo un sentido de pertenencia

Lic. Mariela Belén Barbosa

Laboratorio de Políticas Públicas hacia la Cuestión Malvinas

Marielabl1990@gmail.com

RESUMEN

En 1982 la República Argentina y el Reino Unido se enfrentaron en un conflicto armado por la soberanía sobre las islas Malvinas, Georgias y Sándwich del Sur. El conflicto se desarrolló entre el 2 de abril de 1982 —día del desembarco argentino en las islas— y el 14 de junio de ese año, involucrando en forma directa a más de 100 barcos y más de 50 mil efectivos de ambos bandos. Sin embargo, el eficiente ataque de la aviación de combate argentina a la flota británica el 1 de mayo, inauguró una participación determinante de los aviadores de combate argentinos en todo el desarrollo del conflicto bélico.

En este trabajo nos plantearemos si esa actuación extraordinaria y de alta incidencia bélica, de un grupo de menos de 100 combatientes, fue producto de un sentido de pertenencia institucional o de un heroísmo individual en el marco de un alto poder de fuego.

A través del análisis organizacional de las fuerzas involucradas en el conflicto, (tanto del lado argentino como el británico para poder comprender así los principios rectores y doctrinas de las mismas), de una recolección de testimonios, y de una conceptualización bibliográfica del heroísmo, concluiremos que fue la naturaleza humana por sobre la pertenencia institucional, la que determinó la actuación de esos pilotos.

PALABRAS CLAVES:

Fuerza Aérea Argentina- Piloto de caza - A4 Skyhawk- Héroe-Guerra de Malvinas.

Introducción

La Fuerza Aérea Argentina fue una de las tres fuerzas armadas que participó de la Guerra de Malvinas que duró en total 74 días.

Esta fuerza combatió con diversas máquinas clasificadas en caza y cazabombardero (A-4B, A-4C, Mirage III, Mirage V Dagger), bombardero (MK 62 Canberra) y ataque (Pucará IA-58); aviones de transporte de pasajeros, logística y armamento (C-130 Hércules, F-27, F-28, Twin-Otter) y de combustible, los reabastecedores (KC-130 Hércules); los helicópteros (Bell, Sikorsky, etc.) y los vehículos de la aviación civil dispuestos para el conflicto con fines de exploración, fotografía aérea y diversión, como los que integraron el Escuadrón Fénix (Moro 1985, Matassi 1990, Hobson 2002, Rivas 2012, FAA 2012, Muñoz 2012, Valdés y Meunier 2013).¹

Pero a raíz del estudio de las misiones, experiencias y de testimonios de pilotos de caza de A4, la mayoría de ellas relatadas con detalle en el libro *Halcones de Malvinas* (cuyo autor Comodoro Pablo M. Carballo combatiera en la guerra como piloto de A-4B)², encontramos hazañas, acciones y actitudes que sobrepasan la pertenencia a una institución o el solo cumplimiento del deber. De acuerdo a los testimonios o relatos de los sobrevivientes o sus familias y amigos como compañeros, encontramos seres que, más allá de la razón que motivara su proceder (Dios, la Patria, la familia) volaron al ras del agua; combatieron en más de una misión sabiendo que cada salida era un posible y casi seguro, no regreso.

No obstante ello, muchos de esos pilotos además de sus misiones designadas, se ofrecieron de manera voluntaria para salir en otras, creciendo por ende las probabilidades de caer en combate. Un ejemplo de ello es el del Primer Teniente Juan José Arrarás, cuyo hermano y compañeros dan testimonio de esto.

Es por ello que el objetivo principal de este trabajo de investigación es describir y analizar el accionar de los pilotos de caza pertenecientes a los escuadrones de A-4B y A-4C, que sobrepasando el cumplimiento del deber, (que fuera jurado durante su preparación militar), demostraron ser poseedores de características y rasgos personales que escapan a los estándares;

¹ En Guber, Roxana, *Experiencia de Halcón*, Bs.As., Sudamericana, 2016.

² Es importante mencionar que este libro se tomó como referencia para la estructuración y desarrollo de este trabajo. Al momento de la presentación de este trabajo aún no se ha realizado la entrevista con el autor.

que podrían denominarse extraordinarios, y que bajo un marco teórico y conceptual de lo que significa ser Héroe , permiten encontrar en ellos los rasgos distintivos de una persona heroica.

Muchos de esos pilotos regresaron a sus hogares tras la guerra y muchos otros dejaron la vida en aquellas aguas del Atlántico Sur.

Por último, y pese a que se realizará un breve apartado sobre la metodología de investigación utilizada, es importante destacar que sumado a la recolección, lectura y análisis de los relatos de las misiones aéreas y demás experiencias, las entrevistas exploratorias a padres, hijos, viudas de los pilotos de caza de A4-B y A4-C y a aquellos sobrevivientes son fuente imprescindible para poder comprender que aquellos pilotos militares sobresalientes en sus aptitudes técnicas y que estaban en cumplimiento de su deber , poseían/poseen además características personales que los encuadran como seres heroicos.

Finalmente, y en la paradoja por la nacionalidad de su autor, caben también para los pilotos de caza argentinos, las palabras que Winston Churchill (Primer Ministro Británico durante la Segunda Guerra Mundial), dirigiera a los pilotos de caza británicos tras la famosa batalla de Inglaterra de 1940:

“Never in the field of human conflict was so much owed by so many to so few. All hearts go out to the fighter pilots, whose brilliant actions we see with our own eyes day after day” (“Nunca en el campo de los conflictos humanos tantos debieron tanto a tan pocos Todos los corazones se dirigen a los pilotos de caza, cuyas brillantes acciones vemos con nuestros propios ojos día tras día”).

Metodología de la investigación

En este apartado se hará una breve reseña respecto a la metodología de investigación utilizada para la realización del presente trabajo, aclarando que el mismo se encuentra aún en desarrollo ya que por razones de tiempo y recursos disponibles para la coordinación de las distintas entrevistas exploratorias, resta aún la realización de varias de ellas a actores que forman parte de la muestra elegida, mencionando esto como uno de los obstáculos de la investigación de campo.

El enfoque de investigación utilizado es el cualitativo caracterizado según Hernández, Fernández y Baptista (2003)³ porque “Utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación”. La recolección de los datos necesarios para la investigación consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes.

Habiendo mencionado el encuadre metodológico, en esta ocasión se presentarán algunas reflexiones teóricas, y algunos avances del trabajo a partir de la bibliografía pertinente, de un archivo audiovisual de entrevistas y artículos sobre pilotos de caza de A-4B y A-4C que sobrevivieron a Malvinas, y de la entrevista con un familiar de un piloto de caza de la V Brigada Aérea que fue muerto en combate.

Se realizarán por lo tanto, conclusiones preliminares basadas en la recolección, análisis y estudio de las fuentes primarias- entrevistas, material audiovisual, libros- y secundarias- artículos- consultadas al momento.

Algunos datos y números de la Fuerza Aérea Argentina durante la Guerra de Malvinas.

Los actores objeto de estudio de esta investigación, formaron parte de una de las tres fuerzas armadas que combatieron en la Guerra de 1982. Es por ello que no obstante a ser esta una investigación social cuyo objetivo principal es la caracterización de este grupo de pilotos de caza a partir del concepto de héroe, es importante destacar algunos números y estadísticas que dan cuenta de la incidencia que tuvo esta fuerza durante la guerra, siendo un arma de alto poder de fuego durante el conflicto, principalmente a partir del 1 ° de Mayo, fecha que se considera Bautismo de Fuego de la FAA⁴ en combate, misión realizada con el ataque a la flota británica por parte de los aviones de caza Mirage V Dagger⁵.

³ Hernández, Fernández y Baptista en Metodología de la Investigación, pág. 7, 2003, México.

⁴ El comandante de la FAS, Brigadier Ernesto Horacio Crespo, lanzó durante este día 57 salidas aéreas, en misiones de cobertura y ataque a blancos navales británicos, de las cuales más de la mitad alcanzaron sus objetivos asignados. Resultando fallecido tras esta batalla el siguiente personal: Capitán Gustavo Argentino García Cuerva, Primer Teniente Mario Hipólito González, Primer Teniente José Leónidas Ardiles, Teniente Daniel Antonio Jukic , Teniente Eduardo Raúl

Esto indica, que sumado a ciertas características personales extraordinarias de los pilotos de caza que se desempeñaban en distintos cargos del escalafón⁶, hubo un alto desempeño en las maniobras tácticas y de combate aéreo, realizando en total el 93% de las salidas de la Aviación de combate que llegaron al blanco en toda la guerra. (Carballo, P. *Halcones de Malvinas*, 2009).

En su libro *Halcones de Malvinas*, el Comodoro Pablo M. Carballo proporciona un resumen de los porcentajes, datos y números más relevantes que en palabras del autor “...*facilitarán al que no conoce, hacer su propia evaluación de lo acontecido*”.

En total había previstas 505 salidas de las cuales se cumplieron 405, de las cuales 272 salidas llegaron al blanco. Esto representa más del 67 por ciento de eficiencia en las misiones.

Por otro parte es propicio mencionar que el 90 por ciento de los pilotos que cayeron durante las acciones de combate era de la Fuerza Aérea Argentina.

Todo ello da cuenta de la alta eficiencia de esta fuerza pese a las desventajas técnicas, tecnológicas y armamentísticas que poseían frente a las fuerzas británicas como también a pesar de la inexperiencia en combate aeronaval por parte de los pilotos de caza argentinos.

Puntualmente en relación a las misiones efectuadas por los pilotos de caza de A-4 B y A-4C: Los A-4B llegaron al blanco en 85 salidas y los A-4C en 41 salidas.

La flota inglesa movilizó 45 buques de guerra y 67 de transporte y de flota auxiliar, lo que hacía un total de 112 buques. De acuerdo a esto, el 86.5 por ciento de sus buques de guerra fue tocado y el 16,4 por ciento de los de transporte.

de Ibáñez, Cabo Principal Mario Duarte, Cabo Principal Juan Antonio Rodríguez, Cabo Primero Miguel Ángel Carrizo, Cabo Primero José Alberto Maldonado, Cabo Primero Agustín Hugo Montaña, Cabo Primero José Luis Peralta, Cabo Primero Andrés Luis Brasich, Soldado clase 63 Héctor Ramón Bordón, Soldado clase 63 Guillermo Osvaldo García

⁵ Estos aviones de caza eran comandados por pilotos pertenecientes a la VI Brigada Aérea en Tandil. Si bien realizaron numerosas misiones, con altos estándares de eficiencia y demostrando valor, coraje y heroísmo, no forman parte de objeto que aquí investigamos.

⁶ Escalafón: rango de cargos dentro de la Fuerza Aérea Argentina. Dentro del rango de oficiales el de menor rango es denominado Alférez y el más alto Brigadier General.

De esta manera se puede visualizar la implicancia que tuvo la aviación en la Guerra, que en palabras de las fuerzas enemigas:

“Nunca creí que iba a decir esto, pero deseo sacarme el sombrero ante los pilotos argentinos; han sido increíblemente bravos.” Coronel de la Real Infantería de la Marina Inglesa⁷.

“Los pilotos argentinos están mostrando un gran coraje, ninguno puede negarlo”- John Nott, Ministro de Defensa inglés.

“El cuerpo de oficiales y muchos de sus técnicos fueron sumamente capaces y esto fue particularmente notorio, en el caso de la valerosa Fuerza Aérea Argentina”- General Jeremy Moore, Jefe de las tropas inglesas.

Algunas aproximaciones al concepto de Héroe: de los Griegos a Jorge Luis Borges.

Tras realizar un apartado cuantitativo, es necesario continuar con el análisis conceptual de Héroe, pues que se trata aquí de la caracterización heroica de aquellos pilotos de caza. Las siguientes definiciones permitirán distinguir muchos de esos rasgos en ese grupo de personas.

Por lo tanto es necesario primero abordar el concepto como tal. De primer momento entendemos que es un concepto que denota un ser extraordinario, acompañando a una personalidad particular, no pudiendo ser generalizada a toda una masa o grupo de personas, incluso si hablamos de una guerra o conflicto límite, donde muchos se destaquen pero en el solo “cumplimiento del deber” por su pertenencia institucional y juramento.

En la mitología griega, un héroe⁸ es un personaje que posee habilidades y rasgos de personalidad idealizados que le permiten llevar a cabo hazañas extraordinarias y beneficiosas («actos heroicos») para salvar a las personas del peligro, por las que es reconocido. En la mitología antigua, era un hombre nacido de un dios o una diosa y de un ser humano, por lo cual era considerado más que hombre y menos que dios; p. ej., Hércules, Aquiles, Eneas, etc.

⁷ The Observer, Inglaterra.

⁸ Real Academia Española: Héroe proviene del lat. heros, -ōis, y este del gr. ἥρως hērōs; la forma f., del gr. ἡρώϊνη hērōínē.

Entonces según la cultura griega, el Héroe poseía una naturaleza mixta, siendo mitad humanos y mitad dioses.

En la obra de Joseph Campbell ⁹*El Héroe de las mil caras*, encontramos los rasgos y características principales de estos personajes que según la mitología griega se caracterizaban por:

- la respuesta al llamado ¹⁰por causa del azar, del destino o de alguien más, demuestra cómo se somete ante el destino. Es decir, el responder al llamado es aceptar la imposibilidad de actuar frente al destino.
- Muerte inconsciente: A los héroes, por lo general, la muerte les llega de manera involuntaria, pues su error, imperfección o comportamiento indigno lo cometen en actos de enajenación durante la batalla, lucha o circunstancias donde no les es posible pensar de manera consciente¹¹. El héroe no tiene miedo a la muerte, se sabe superior a ella. Es sobre todo una muerte joven y prematura la que los diviniza, pues por sus cuerpos no pasan los efectos del tiempo: no se deterioran, no muestran vejez o enfermedad. Y según Campbell, la muerte del héroe no es tomada de manera negativa, sino como un acto para la renovación del mundo.
- ¹²Regreso para mejorar el mundo: Si después de la batalla el héroe regresa a su hogar, duda de los valores preestablecidos, del orden social, y puede, ya sea directa o indirectamente, cambiar y romper dichas reglas para mejorar la sociedad.

El coraje, la idealización utópica del mundo y la búsqueda de aventura son muchas de las otras características que poseen esos héroes.

⁹ Joseph John Campbell (26 de marzo de 1904-30 de octubre de 1987) fue un mitólogo, escritor y profesor estadounidense, más conocido por su trabajo sobre mitología y religión comparada.

¹⁰ Campbell, Joseph, *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*. Trad. del inglés Luis Josefina Hernández, primera reimpresión 1972. México: FCE, 1959, p. 62

¹¹ Bauzá, Hugo Francisco, *El mito del héroe. Morfología y semántica de la figura heroica*. México: FCE, 1998, p. 30

¹² Campbell, Joseph, *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*. Trad. del inglés Luis Josefina Hernández, primera reimpresión 1972. México: FCE, 1959, pp. 90-92

En la literatura de Guerra el concepto de Héroe ha sido siempre importante y recurrente, desde Homero con la *Iliada* y la *Odisea* hasta Borges, estando así a la par de tantos otros conceptos universales como el amor por ejemplo.

Es importante señalarlo puesto que *héroe* muchas veces se presenta como un concepto solo ficticio, que aparece en la ciencia ficción y cómics de la mano de super héroes.

Así para Jorge Luis Borges el tema o concepto de héroe está presente en varias de sus obras, e incluso su contrapuesto, materializándose en el cuento *Tema del traidor y del héroe*¹³ por ejemplo.

Como señala Beatriz Sarlo ¹⁴en su ensayo *Nostalgia e Invención*, Borges sabe que la modernidad extinguió ese mundo para siempre, pero sabe también que él tiene la oportunidad de invocarlo y hacerlo, a través de la literatura, “más duradero que el bronce¹⁵”.

Por ello el escritor argentino, escribe diversos poemas inspirados en personas reales, que pertenecen a su propio linaje; personas que despertaron en él la creación de versos heroicos, donde sus antepasados combaten hasta el final en batallas decisivas para la libertad.

Retomando algunos de los rasgos del héroe griego, en Borges el Héroe no solo evita la muerte, sino que la busca.

Y contemporáneamente, a través del relato de un sobreviviente a un fusilamiento, Rafael Sánchez Mazas, escritor e ideólogo de la Falange Española (facción franquista) y estrecho colaborador de José Antonio Primo de Rivera¹⁶, Javier Cercas se pregunta en *Los soldados de Salamina*, ¿qué es un héroe?

¹³ Cuento del escritor argentino Jorge Luis Borges, que se incluyó en la colección *Ficciones* (1944), bajo el epígrafe de *Artificios*. Originalmente fue publicado en el número 112 de la revista *Sur*.

¹⁴ Escritora y ensayista argentina.

¹⁵ Estudios Públicos, 143 (invierno 2016), 109-134 ISSN: 0716-1115 (impresa), 0718-3089 (en línea)

¹⁶ Es importante hacer alusión a un pasaje de la novela relacionado con el héroe en combate aunque también puede utilizarse a modo de metáfora: (Pascual anota varias veces una frase reveladora que José Antonio Primo de Rivera repetía como si fuera suya: «A última hora siempre

Posterior a la publicación de la novela el mismo autor afirma en *Diálogos de Salamina* (Cercas, Trueba y Alegre, 2003) que “La novela, básicamente, habla de los héroes, de la posibilidad del heroísmo; habla de los muertos, y del hecho de que los muertos no están muertos del todo mientras haya alguien que los recuerde; habla de la búsqueda del padre, de Telémaco buscando a Ulises; habla de la inutilidad de la virtud y de la literatura como única forma de salvación personal...”.

Pese a ser un pasaje extenso, es demasiado ilustrativo el siguiente texto que puede leerse en esa novela. Allí el autor le pregunta a Roberto Bolaño¹⁷ qué es un héroe:

¿Y qué es un héroe? La pregunta pareció sorprenderle, como si nunca se la hubiese hecho, o como si se la hubiera estado haciendo desde siempre; con la taza en el aire, me miró fugazmente a los ojos, volvió la vista hacia la bahía, por un momento reflexionó; luego se encogió de hombros. —No lo sé —dijo—. Alguien que se cree un héroe y acierta. O alguien que tiene el coraje y el instinto de la virtud, y por eso no se equivoca nunca, o por lo menos no se equivoca en el único momento en que importa no equivocarse, y por lo tanto no puede no ser un héroe. O quien entiende, como Allende, que el héroe no es el que mata, sino el que no mata o se deja matar. No lo sé. ¿Qué es un héroe para ti? Para entonces ya hacía casi un mes que yo no pensaba en Soldados de Salamina, pero en aquel momento no pude evitar el recuerdo de Sánchez Mazas, que no mató nunca y que en algún momento, antes de que la realidad le demostrara que carecía del coraje y del instinto de la virtud, acaso se creyó un héroe. Dije: —No lo sé. John Le Carré dice que hay que tener temple de héroe para ser una persona decente. —Sí, pero una persona decente no es lo mismo que un héroe —replicó en el acto Bolaño—. Personas decentes hay muchas: son las que saben decir no a tiempo; héroes, en cambio, hay muy pocos. En realidad, yo creo que en el comportamiento de un héroe hay casi siempre algo ciego, irracional, instintivo, algo que está en su naturaleza y a lo que no puede escapar. Además, se puede ser una persona decente durante toda una vida, pero no se puede ser

ha sido un pelotón de soldados el que ha salvado la civilización») en Cercas, J. *Soldados de Salamina*, 2001, Barcelona, pag.15.

¹⁷ El escritor chileno Bolaño estimuló a Cercas para que siga escribiendo su novela y lo pone en contacto con un hombre mayor llamado Miralles, que podía aportar datos sobre el momento del fusilamiento de Sánchez Mazas

sublime sin interrupción, y por eso el héroe sólo lo es excepcionalmente, en un momento o, a lo sumo, en una temporada de locura o inspiración.

A esas alturas del incendio ya ni siquiera los bomberos se atrevían a entrar en la casa, era un suicidio; pero el muchacho debía de saber que todavía quedaba alguien adentro, porque entró de nuevo. Y, claro, ya no volvió a salir. — Bolaño se detuvo, con el dedo índice se subió las gafas hasta que la montura rozó las cejas—. Brutal, ¿no? Bueno, pues yo no estoy seguro de que ese muchacho actuase movido por la compasión, o por vete a saber qué buen sentimiento; yo creo que actuaba por una especie de instinto, un instinto ciego que lo superaba, que podía más que él, que obraba por él. Lo más probable es que ese muchacho fuera una persona decente, no digo que no; pero puede no haberlo sido. Chucha, Javier, ni falta que le hacía: el cabrón era un héroe”. (Cercas, J. Soldados de Salamina, 2001, Barcelona, pag.146-147).

Se podría decir que el héroe “es un virtuoso que dentro de las virtudes que lo mueven a sus actos heroicos esta la entrega a niveles de lo máspreciado para ellos como la vida misma en función del beneficio ajeno”.

Los Halcones de Malvinas: heroísmo y poder de fuego que intimidó al enemigo.

No es menester de este trabajo o al menos en esta etapa, hacer un relato de cada misión aérea con todos sus tecnicismos pero si enumerar muchas de las experiencias y situaciones acontecidas durante las mismas que son fundamento de la hipótesis que se enunció anteriormente.

El capitán Antonio Zelaya, piloto de A-4B Skyhawk, afirma, a partir de su misión del 12 de mayo de 1982, que antes del conflicto recibieron asesoramiento sobre la batalla aeronaval y quedaron así convencidos por completo de que era ir a la muerte segura al atacar a las fragatas.(en Carballo, P., *Halcones de Malvinas*,2011, pag.85).

Sin embargo, y aun siendo conscientes, quizás como el héroe que describe Borges, no solo combatieron sino que voluntariamente aumentaban las probabilidades de dejar su vida allí. Pero consideraban que el blanco era lo más importante. En los distintos casos ese blanco objetivo era por Dios, por la Patria, por la familia.

En otros casos se los señaló como kamikazes¹⁸, por poseer tales actitudes, desmentido por aquellos protagonistas que posteriormente a la Guerra, pudieron dar testimonios.

Acompañando a quien denominamos Héroe, están la humildad, la entrega desinteresada y la no búsqueda de fama o reconocimiento. La misma también tiene su correlato en la forma de actuar y de vivir de estos pilotos; antes, durante y luego del conflicto.

Un ejemplo: en sus relatos sobre la experiencia vivida, el Comodoro Carballo, cuenta la decepción y como decayó su ánimo, cuando luego de atacar el “Formosa” salió en la tapa de una revista argentina en la que se le atribuía el hundimiento de un buque al que él no había atacado, y donde además habían muerto cuatro de sus amigos.

Siendo esto tan solo parte de las conclusiones preliminares del trabajo de investigación, y habiendo aclarado que se continúa el trabajo de campo, se describirán a continuación las conclusiones obtenidas a partir de una entrevista realizada a Ignacio Arrarás, hermano de uno de los pilotos de caza que de manera heroica, dejó la vida en combate.

Primer Teniente Juan José Arrarás: historia de un joven Héroe a partir de la mirada de su hermano.

Primer Teniente (Post Mortem) Juan José Arrarás, piloto de combate. Formado en la Escuela de Aviación Militar. Promoción 46. Miembro de la V Brigada Aérea con base en Villa Reynolds, San Luis, al momento de ser llamado a combatir en la Guerra de Malvinas. En ese momento poseía el grado de Teniente.

Pero primero un niño autodidacta que miraba al cielo y podía reconocer el tipo de avión que lo sobrevolaba, indicando tipo y marca.



¹⁸ El término Kamikaze (Viento Divino) fue utilizado originalmente por los traductores estadounidenses para referirse a los ataques suicidas efectuados por pilotos de una unidad especial perteneciente a la Armada Imperial Japonesa contra embarcaciones de la flota de los Aliados a finales de la Segunda Guerra Mundial.

Tuvo desde temprano el llamado de los aviones, y luego la vocación militar sin tener, sin embargo, familia cercana o lejana que lo inspirara o influenciara en ello.

Pero también como le había dicho a su mamá una vez, se había sentido llamado por Dios. La cercanía al Parque Castelli¹⁹ de la Ciudad de La Plata, hoy aún más significativo que aquel entonces, le permitía visitar el Seminario todas las tardes. No obstante la cercanía al sacerdocio, eligió su primer llamado: ser piloto de la Fuerza Aérea Argentina.

Alumno aplicado; sus maestros no entendían como había tanta diferencia entre él y su hermano Ignacio, que era el opuesto.

Cuando realizó el ingreso a la Escuela de aviación Militar eran 1500 aspirantes de los cuales solo ingresaron 150, egresando finalmente de la EAM (tras los duros años de estudio y entrenamiento que así lo requieren), solo 45 cadetes entre los que se encontraba Juan José.

Tras el comienzo de la Guerra, no tenía demasiada experiencia como piloto de caza. Del avión Mentor pasó al Morane Saulnier MS 760 PARIS en la Base aérea de Mendoza, y posteriormente directo al Douglas A4B Skyhawk que lo vio en sus últimos alientos.

Juan José avisó dónde estaba una vez que había llegado a Rio Gallegos con la guerra inminente. No daba detalles de lo que sucedía. Solo que estaba todo bien. Pero eso sí: llamaba todos los días. Incluso tras participar de varias misiones²⁰ de riesgo donde había enfrentado al enemigo de cerca, trayendo consigo alguna esquirra que es ahora un recuerdo familiar.

El 8 de junio de 1982, tras una misión en la que en vuelo rasante observaron un lanchón de desembarco en Bahía Agradable, tanto Juan José como su compañero en la misión, Alférez Vázquez, fueron alcanzados por misiles aire-aire Sidewinder lanzados por dos aviones Sea Harrier británicos. Finalmente también falleció el miembro de la escuadrilla, Primer Teniente Bolzán quien habiendo hundido con sus bombas a un lanchón (Foxtrot 4), no pudo escapar y fue

¹⁹ El 16 de agosto de 2018 se inauguró un monolito homenaje al Primer teniente Juan José Arrarás (La Plata 27/05/57- Fitz Roy 08/06/1982), en el Parque Castelli de la ciudad de La Plata, contando con la presencia de sus camaradas de promoción, familiares y amigos.

²⁰ El 12 de mayo de 1982 participó del ataque a la flota británica, impactando una de sus bombas en el destructor británico HMS Glasgow, al cual atacó solo, mientras sus compañeros de escuadrilla al mando del Capitán Antonio Zelaya junto al Primer Teniente Gavazzi y el Alférez Dellepiane, atacaban a la fragata HMS Brilliant.

alcanzado también por un misil, siendo el único sobreviviente el Primer Teniente Sánchez quien abortó la misión, pudiendo escapar recibiendo impactos de esquirlas de artillería antiaérea.

La Fuerza Aérea Argentina avisó de la eyección a la familia. Sin embargo, no fue hasta que terminó la guerra, que se enteraron de la muerte de Juan José. Ya que según la Fuerza Aérea, podría haber sido capturado como prisionero de guerra.

Un joven de 23 años que tenía la decisión, el coraje, el sentido de cumplimiento del deber pero una visión que iba más allá de eso.

Mario Roca quien fuera su compañero de habitación durante la Guerra, lo vio un día rezando arrodillado en su cama: Juan José pedía que lo llevaran a él antes que a su cuñado que estaba casado. Y terminó siendo así. Pese a tener toda una vida por delante. Quizás sin poder entenderlo como familiar, como hermano, Juan José si podía.

Preparado. Reservado. Medido con los caramelos que le daban a él y a sus hermanos (que a diferencia del resto de ellos era un niño que podía administrarlos y comer de a uno para siempre tener alguno) y hasta en las palabras, como cuando incluso después de estar cerca de la muerte en sus misiones, transmitía a su familia que estaba todo bien.

Quizás el llamado que el sintió una vez fue un presagio; no del sacerdocio, sino de la misión que tenía aquí y que se concretó en la Guerra de Malvinas; como un excelente piloto de caza de A4-B que fue más allá de su deber. Al punto de ofrecerse como voluntario en varias misiones.

En su corta vida fue un ejemplo. No era normal. Si tiene que volver hacerlo (combatir y entregarse al punto de entregar la vida), lo hace. Porque estaba totalmente convencido de ello que estaba haciendo.

Una persona especial. De las necesarias en el mundo.

Conclusiones preliminares

Queda reflejado en el comportamiento del Primer teniente, que ampliamente cumplió con su deber a partir de la primera misión de combate en la que participó, que fuese de compleja y arriesgada.

Sería quizás de esperar en una persona que no tuviera sus virtudes, o las tuviera en menor medida, que no se ofreciera como voluntario a enfrentar nuevamente los altos riesgos de perder la vida, cuando podría esperar su normal designación. O porque no, mencionar por ejemplo su participación anterior a los fines de no ser designado nuevamente, hasta tanto el resto de los integrantes del escuadrón tuvieran su primera misión.

Cabe destacar que los pilotos se alternaban diariamente en las guardias por lo que las salidas de combate, debido a distintas circunstancias como el desarrollo de la guerra, la meteorología, tipo de misión etc. hizo que los encuentros con el enemigo en muchos casos , fueran dispares entre los miembros de los escuadrones.

Fue claro además, desde un primer momento, lo arriesgado de cada una de las misiones, en cuanto a posibilidad de perder la vida dado la gran cantidad de bajas que cada una de estas provocaba, principalmente a partir del uso de los nuevos misiles Sidewinder AIM 9L (versión mejorada de la utilizada en los primeros días de la guerra), que perjudicaba especialmente a los aviones A4B/C respecto a los Mirage, ya que los primeros poseían el punto de concentración de calor más próximo al piloto, y de tal forma guiaba al misil allí por lo que la eyección era poco probable.

La toma de esos riesgos extras, despejado de todo beneficio propio, representaba un claro acto heroico en sí, que concretaba en realidad un acto propio de la naturaleza de la persona que lo realizaba; quizás en un contexto “ideal” para ello, respecto a su vocación; y llevado al límite extraordinario, al tener grandes posibilidades de ser derribado y perder la vida.

El comportamiento del piloto poco experto en los aviones Skyhawk arrojó un grado de concentración y profesionalismo que quedó demostrado en las misiones que realizaba para realizar los ataques y tener éxito, no solo encontrando al blanco sino acertando en la puntería; sin haber recibido entrenamiento para el ataque a barcos, demostraron la virtud del valor y el coraje que caracteriza al héroe griego hasta el borgiano.

Finalmente, teniendo en cuenta la sorpresa de la Task Force Británica respecto a los ataques aéreos y su sostenimiento en el tiempo y considerando además el análisis táctico que fue realizado por la RAF Royal Air Force, de conocida experiencia bélica y que no consideró de gran impacto el ataque de la aviación argentina, se puede concluir que dicho análisis profesional partió

de los estándares normales de funcionamiento de los componentes de un escuadrón de combate, y que no consideró el factor humano al que se enfrentaban: hombres que llegaron al punto de comportamientos heroicos como los del Teniente Arrarás y muchos otros aviadores de combate.

Bibliografía

Alvar Ezquerro, Jaime y José María Blázquez Martínez (coords.), *Héroes y antihéroes en la antigüedad clásica*. Madrid: Cátedra, 1997.

Bauzá, Hugo Francisco, *El mito del héroe. Morfología y semántica de la figura heroica*. 3º reimpresión 2007. Buenos Aires: FCE, 1998.

Carballo, Pablo M.: *Halcones de Malvinas*, Buenos Aires, Ediciones Argentinidad, 2011.

Cercas, Javier, *Soldados de Salamina*, Barcelona, España, Tusquets Editores, 2001.

Cercas, Javier y Trueba, David, *Diálogos de Salamina*, Barcelona, Madrid, Plot Ediciones-Tusquets Editores, 2003.

Diario La Nación (Archivo on line) www.lanacion.com.ar

Diario Clarín (Archivo on line) www.clarin.com.ar

Guber, Roxana, *Experiencia de Halcón*, Buenos Aires, Sudamericana, 2016.

Historia de La fuerza Aérea Argentina Tomo VI Volumen 1. Disponible en <http://www.radarmalvinas.com.ar/> último acceso 10 de noviembre de 2019.

Kerényi, Károly, *Los héroes griegos*. Trad. de Cristina Serna. Girona-España: Atalanta, 2009.

Hernández, Fernández y Baptista, *Metodología de la Investigación*, México, McGraw hill, 2003.

<https://www.iua.edu.ar/?p=2723>